

«Tras un recodo de 300 años, el occidente torna de nuevo a descubrir el Mediterráneo y descubrir América, o sea a la política de unidad nacional de Isabel y Fernando y a la gran codicia Cesárea e Imperial, que voló sobre el orbe con el águila heráldica de los Austrias.»

EUGENIO MONTES

Año II Núm. 134 2.ª edición ♦ Dos ediciones diarias ♦ ZAMORA 31 de marzo de 1937

“Exceptuamos de manera rotunda los contactos soviéticos, de tan perjudiciales efectos para la causa de la Humanidad y de la civilización.”
El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO

En un ataque contra Majadahonda, se hicieron al enemigo numerosas bajas

Diario sin fechas

Enemigos de Falange

Por BRAÑOSERA

Quedan todavía en el mundo (y en la España liberada, naturalmente) personas de una recta intención y de un aparente sentimiento patriótico que no aciertan a comprender lo que es y a dónde va FALANGE.

Esas personas no ocultan su inquietud ante el contenido social de nuestro programa, que se les antoja peligrosísimo, y cuando nos encuentran nos suelen decir con aire condescendiente:

—Yo estuve con FALANGE desde el primer momento. Su actitud en los tiempos heroicos me pareció simpática. ¡Pero ahora sigue otros derroteros...!

Es inútil que se les demuestre que el programa es el mismo que entonces; que la voz de Hedilla sólo es una continuación de la de JOSE ANTO, NIO; que lo mismo que se predicaba en la clandestinidad y en las cárceles, se dice ahora desde los micrófonos oficiales y desde las columnas de nuestra Prensa controlada; que sólo ha variado el auditor: es decir, el hombre descontento que nos acusa de inconstantes.

Y es que este descontento, en la mayoría de los casos (sin negar que en algunos obedezca a otras razones), no nos entiende por imposibilidad orgánica. Tenga la edad que tenga, es hombre de otra época moral que nosotros; es un superviviente de esa España cuyas cenizas estamos aventando, después del incendio purificador, y nada le une a nosotros, aunque los azares de la lucha y el instinto de conservación le hayan traído momentáneamente a nuestro lado. Por lo regular es un hombre que ha cumplido ya los cincuenta (aunque haya en la especie seres físicamente jóvenes) y vivió muy a gusto en el régimen parlamentario y liberal que ponía en sus manos, por medio de la influencia, el soborno, la coacción y el cacicazgo, todos los resortes del poder, entregándoles inermes en el campo o la fábrica a las muchedumbres desvaldadas. Pagaba el despojo de que las hacía víctimas en su beneficio, llamando a los mendigos ciudadanos y diciéndoles que eran libres. El descontento de ahora, que lamenta los malos rumbos que a su juicio sigue FALANGE, se titulaba liberal o conservador, según caían las pesas, sin dar gran importancia a la etiqueta, bien convencido de que en el fondo eran lo mismo. Ayudaba muy complacido al sostenimiento de aquel sistema cínico y suicida que fatalmente había de conducir a la Revolución. Aplaudía a Canalejas cuando prometía reformas radicalísimas, que no pasaban nunca de proyectos. Sabía que por discurso más o menos, no corría peligro su caja de caudales. Cuando los Papas desde la cumbre de Roma tronaban contra los malos ricos en sus Encíclicas, el descontento de hoy asentía entre bostezos, pero se cuidaba de poner en obra ni uno sólo de los mandamientos sociales recomendados. Hasta que estallaba el motín de los eternamente burlados y desposeídos. Y entonces, fuera liberal o conservador, no tenía más que una solución que proponer, airado, a los tristes políticos que les representaban en el Poder: que saliese la Guardia civil y pegase duro. Lo primero el orden.

El alegre juego de compadres hubiera continuado años y siglos con gran complacencia de nuestro hombre y de sus congéneres de los tiempos futuros, si como era inevitable, la Revolución no hubiese un buen día ocupado en el programa el puesto acostumbrado del motín. Entonces fué cuando desprovisto de otras defensas, vió el cielo abierto al oír los primeros pistolotazos que los muchachos de FALANGE disparaban en las esquinas, no en defensa de sus intereses miserables, sino de una Civilización amenazada.

Fué la época en que FALANGE le pareció simpática y de la que habla aún con arrobos. Era la única Guardia civil que acudía a sus voces y con el sacrificio de unas cuantas jóvenes vidas inmoladas en flor, pensaba él que se podría volver así al tiempo viejo, a los días en que Sagasta y Cánovas, Canalejas o García Prieto, repartían entre la parentela y la tertulia el maná de las credenciales y de los negocios vergonzosos.

Este buen hombre, fuera de su tiempo, se incorporó al Movimiento nacional con esa finalidad egoísta subconsciente. Creía que se trataba de alzar un dique y no de abrir un cauce; de apuntalar un sistema caduco y no de alzar un Estado nuevo. Por eso hoy, que ya se le ha pasado el susto, no oye nuestros pistolotazos con júbilo, y la voz varonil de Manuel Hedilla le estremece instintivamente cuando predica el nuevo Evangelio social.

¡Pero si esto es también la Revolución! (clama asustado). ¡Se llama camaradas a los obreros y se les ofrece derechos y buenos jornales!

Claro está que es la Revolución; pero una Revolución limpia y española, la que predicó JOSE ANTONIO y la que anunciaron desde las celdas de sus cárceles nuestros evangelistas. La Revolución que había de meter aire y sol en la vieja casa apollillada, e infundir en todos los hombres la alegría y el orgullo de ser españoles. Para lograr esto y no para que retoñen las corruptelas y los caciques de los buenos días sagastinos, es para lo que una juventud lucha y muere en los campos de España. Y para lo que se separa-

Comunicado

Boletín Oficial del Generalísimo.—Noticias recibidas hasta las 20 horas del día 30

EJERCITO DEL NORTE

QUINTA DIVISION.—Sin novedad, con ligeros tiroteos, habiéndose presentado por Saelices veintiséis personas, entre ellas un teniente de artillería, un capitán y un médico.

SEXTA DIVISION.—Como resultado del combate de ayer en Lorillo, en la mañana de hoy se recogieron sesenta fusiles, gran número de granadas de mano y se vieron grandes regueros de sangre.

OCTAVA DIVISION.—Cañoneos en los distintos frentes de la misma.

DIVISIONES DE AVILA Y SORIA.—Sin novedad.

CUERPO DE EJERCITO DE MADRID

Un ataque enemigo llevado a cabo en la noche de ayer contra Majadahonda, fué rechazado, causando al enemigo gran carnicería, oyéndose durante la noche muchos quejidos de los heridos abandonados en el campo.

En el frente de Madrid se pasaron a nuestras filas veinticuatro milicianos y doce paisanos.

EJERCITO DEL SUR

En Orjiva el enemigo atacó la posición de Bulión; se le causaron bastantes bajas.

En Córdoba el mal tiempo reinante y encharcamiento de los caminos puso un paréntesis en las operaciones, estableciéndose las tropas en sus posiciones de la Sierra.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

En el aire nuestra aviación llevó a cabo una importante operación sobre el aeródromo de Andújar, destrozando doce aparatos enemigos.

Salamanca, a 30 de marzo de 1937.—De orden de S. E., el General jefe de E. M., FRANCISCO MARTIN MORENO.

Gobierno Militar de la Provincia de ZAMORA Incorporación a filas

El «Boletín Oficial del Estado», fecha 29 de los corrientes, publica una Orden de la Secretaría de Guerra por la que se dispone la incorporación a filas de todos los soldados correspondientes al cupo de filas del reemplazo de 1930.

La incorporación se llevará a cabo entre los días 4 al 12 del próximo mes de abril.

ron hace tres o cuatro años los pistolotazos precursores. ¡Que no lo olvide nunca el antiguo simpatizante descontento hoy! La sangre de FALANGE no le servirá para continuar sus viejas mañas, por mucha que haya sido su aportación al Movimiento nacional. Si dió dinero con ese fin puede considerarlo su dinero perdido.

A veces, el descontento adopta una actitud más comprensiva y su queja parece más humana.

—¡Sí; está bien, está bien!—comenta amistoso y cordial—. Pero me parece que van algo de prisa. Las cosas grandes quieren calma...

A éste se le podría responder lo que Napoleón Bonaparte, en los principios de su carrera, contesta a un ministro que le consideraba demasiado joven para mandar un Ejército:

—¡Es que en los campos de batalla se envejece pronto!

Y en las revoluciones, decimos nosotros, hay que vivir necesariamente de prisa, porque los días son como años.

Una Revolución que no abrevie sus plazos y que malverse el caudal del tiempo, siempre preciso, es una Revolución malograda. Y nosotros queremos que la nuestra nos sobreviva. La hacemos para nuestros hijos, y no nos defendremos por nada ni por nadie. No podrán torcerla ni el enemigo franco, ni el descontento cauteloso. FALANGE no vino para salvar sus cajas de caudales, sino a incorporarlas a una obra nacional. En esa idea de servicio descansa el ya inminente Imperio español.

Servicio de todos para una España Grande y Libre. Todo lo contrario de lo que los que se lamentan conocen y quieren.

Esquema de una política de la aldea

Por RAFAEL SANCHEZ MAZAS

II (Conclusión)

Organizada de modo permanente la alta función ético-religiosa en la parroquia, la ético-política y cultural en la escuela, al servicio de la Patria en las milicias, el trabajo campesino se organizará en los sindicatos nacionales, y hacia ellos confluirá especialmente la «política agraria» buena y completa en su triple aspecto técnico, administrativo y financiero.

Ni en eso acabará la política de la aldea. Hará falta, además, entre otras cosas, una fuerte ofensiva de sanidad y particularmente una política de niño, una política de infancia. Se les ocurren más cosas a los políticos de izquierda y de derecha para proteger al ganado de la aldea que para proteger al niño. Y el niño es la flor en potencia de la Patria.

Entonces tendremos la aldea de Falange. Pero para eso a la aldea no le bastará con el diputado, ni con dar los votos. Tiene que ayudarnos a tener el Estado crudo y entero, porque la aldea necesita el Estado entero a su servicio—como debiera estar—para lograr todo eso, que es ni más ni menos lo necesario para que viva en el mundo y en la Patria una humanidad labradora.

	Religión	
	Cultura	
Aldea	Milicia	Imperio
	Trabajo	
	Salud	

No hay reforma agraria que funcione sin esta reconstrucción del mundo religioso, moral, intelectual, patriótico, laborioso e higiénico del campesino. Todos estos órdenes necesitan formar una perfecta armonía entre sí para lograr el resultado total. Basta

que una de estas cosas falten para que las demás no rijan.

Y para eso, sépalo la aldea, ni izquierdas ni derechas. Las izquierdas abominan del sentido religioso y patrio, que encabeza una tal política.

Las derechas son las eternas farsantes y las eternas traidoras a los ideales que encubren su defensa de la comodidad, el egoísmo y el privilegio. Vamos a cuentas. Se pasan la vida hablando con religión. Ni con Monarquía ni con República, desde hace medio siglo, sabemos que se hayan preocupado jamás de las parroquias de aldea. Se pasan la vida hablando de tradición y jamás se han preocupado de que las escuelas de la aldea, edificadas en el corazón de los niños, la conciencia de nuestra unidad de destino. Se pasan la vida en apologías del Ejército. Jamá se han preocupado de la educación militar de las aldeas, que en tiempos de Cisneros, anticipaban buena parte de la Italia o la Alemania de hoy.

Por último, las derechas se pasan la vida hablando de la raza y se les ponen lágrimas en los ojos con la retórica deplorable de la fiesta de la Raza, lo cual les servirá sin duda para preocuparse de la raza de toros de lidia o de caballos de carreras, pero jamás de la raza humana en los hogares campesinos. Jamás han levantado su voz, que debió ser clamor, por el niño de las aldeas. En ninguna parte como en la aldea, se palpa con horror la que nosotros llamamos ya siempre «traición de las derechas» a esa bandera que les sirve con grandes palabras para cubrir muy otra mercadería. No dejéis que la burla y el despojo sigan gentes de las aldeas españolas. Ni izquierdas ni derechas. Aquí está la Falange con su pobreza, su heroísmo y su popularidad, tan a la intemperie como nosotros, pero a cuerpo limpio, sin caciques ni electores, dispuestos a ganar entera la partida. Aquí está la Falange.

FLECHAZOS

Por EMILIO MATO

Primavera... Sol que baña en vida la tierra entera, tierra que lleva en su entraña el pan que el labriego espera... Resurrección... Primavera azul, fecunda y guerrera sobre los campos de España...

Al abrigo de este sol, nuevo en el cielo español, se esponja, cantando, el «cuco» y se arrastra el «caracol»... Y retoña el «girasol» de lo viejo y lo caduco...

Y ríe la Primavera, y el «tronco» se regenera con fuerte savia de vida; pero en él—lo ve cualquiera— aún se levanta altanera alguna rama podrida...

Y en los divinos albores de limpios amaneceres, entre gozos y dolores y luz de patrios querer, hay mujeres como flores y hay flores como mujeres...

Y en la paz de la mañana, en la torre castellana, como un canto de victoria, ¡GLORIA! dice una campana... Y en toda la tierra hispana el eco repite ¡GLORIA!...

Primavera... Vida fuerte que en los campos de la muerte lucha y canta. Primavera que levanta el alma de España entera, de esta España en Primavera a la vez guerrera y santa...

